



tracción

PUBLICACIÓN DE LA ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL FERROCARRIL DE MADRID
NÚMERO 36 · ESPECIAL 75.º ANIVERSARIO · NOVIEMBRE 2021

SUMARIO

INCLUYE DVD

ÚLTIMO DÍA DEL TRANVÍA DE MADRID
DESPEDIDA DE LA LÍNEA DE CONTORNO DE MADRID
¡Y MUCHO MÁS!



EDITORIAL	6
PRESENTACIÓN	8
PRÓLOGO	10
ASOCIACIÓN	
75 AÑOS UNIDOS POR EL TREN	12
NUESTROS TRENES HISTÓRICOS	54
NUESTRA SALA DE PROYECCIONES	112
LA BIBLIOTECA	116
MODELISMO Y MODELISTAS	122
EL TRANSPORTE URBANO DE MADRID EN MINIATURA	152
HISTORIA	
35.º ANIVERSARIO DEL CONSORCIO REGIONAL DE TRANSPORTES DE MADRID	162
LA LÍNEA DEL CONTORNO. EL PRIMER FERROCARRIL INDUSTRIAL DE MADRID	168
FERROCARRILES EN LA PROVINCIA DE MADRID	242
NOTAS SOBRE LA HISTORIA DE LA LOCOMOTORA "EL ALAGÓN"	330
INVENTARIO HISTÓRICO DE LA TRACCIÓN VAPOR EN RENFE	340
PORTFOLIO	344
EPÍLOGO	360

La Asociación de Amigos del Ferrocarril de Madrid (AAFM) es una agrupación que desde 1946, reúne a gente con un interés común: el ferrocarril. Está declarada como de interés público por el Excelentísimo Ayuntamiento de Madrid desde 1988.

La AAFM es una entidad sin ánimo de lucro, y su revista "Tracción" es elaborada por socios y simpatizantes voluntarios. La aportación por esta revista es un concepto de contribución para poder proseguir con nuestra actividad de divulgación del ferrocarril.

La Asociación no se hace necesariamente solidaria con las críticas, juicios u opiniones expresados en los artículos, siendo sus autores quienes, en todo caso, deban responder.

Esta publicación no puede ser reproducida ni total ni parcialmente ni registrada o tramitada en ninguna forma ni por ningún medio sin permiso previo por escrito de la Asociación.

EN PORTADA

Delicias Empalme en 1945. Fotografía de Federico Vallina, un artista para todos nosotros desconocido hasta que empezamos a trabajar en este número, y al que, con esta portada, queremos rendir un merecido homenaje.

Archivo Regional de la Comunidad de Madrid. Fondo Federico Vallina. Ref. ES 28079 ARCM FEVA0001_000012





Estampas de tiempos pasados en la capital. Un tranvía haciendo la línea 31, circula bajo el Arco de Cofreros de la Plaza Mayor. Años 50. F. CATALA-ROCA; FONDO F. CATALA-ROCA - ARXIU HISTÒRIC DEL COL·LEGI D'ARQUITECTES DE CATALUNYA

EDITORIAL

Estimados socios y aficionados al ferrocarril:

Durante este año 2021, y en concreto el 5 de noviembre, nuestra Asociación celebra el 75.º aniversario de su fundación. Han pasado muchos años desde 1946. En el transcurso de todo este tiempo se han ido sucediendo multitud de actividades en nuestra Asociación, desde sus comienzos en la trastienda del restaurante Casa Eladio, pasando por Los Sótanos y por el piso de la calle Zurbano, hasta la actual sede del Paseo de las Delicias, en el recinto del Museo del Ferrocarril de Madrid, donde esperamos seguir durante muchos años más.

En este 75.º aniversario, tengo la satisfacción de presidir nuestra Asociación y quiero agradecer a todos los socios que han formado parte de la misma, desde el año de su fundación hasta la actualidad, su colaboración y ayuda en las actividades que se han programado y realizado; teniendo, por supuesto, un recuerdo muy especial para todos aquellos socios que ya no están con nosotros por el paso de los años.

Ofrezco también mi agradecimiento a las instituciones y empresas, tanto públicas como privadas, que han colaborado y nos han ayudado durante todo este tiempo. No podemos olvidar el apoyo de ADIF, que nos tiene alquilada la sede social; el de Renfe, con las instalaciones para guardar el material histórico real que custodiamos y mantenemos y el de la Fundación de los Ferrocarriles Españoles, por la cesión de dicho material ferroviario. Igualmente, agradezco a los museos del ferrocarril de Madrid, Azpeitia y Gijón su colaboración, y a las empresas ferroviarias ALSA, Talgo, CAF, Transfesa, Low Cost Rail, Talleres Alegría, Auxiliar de Patrimonio Ferroviario y Siderúrgica Requena; que nos han prestado su apoyo en la restauración de nuestro material ferroviario. Tampoco podemos olvidar la contribución durante estos últimos años de otras asociaciones como AZAFT, Mora La Nova, Valladolid o ARMF, para poder restaurar y poner en circulación los trenes que preservamos.

Confiamos en que esta edición especial de *Tracción*, que el consejo de redacción ha confeccionado para poder celebrar y recordar la historia de estos 75 años, sea del agrado de todos los lectores aficionados al mundo del ferrocarril. No quiero dejar de dar las gracias a todas las personas que han participado con sus artículos, fotos, publicidad y comentarios en la realización de este libro.

Muchas gracias por vuestra atención.

Un afectuoso saludo.

Juan Antonio Granados Barba
Presidente de la AAFM

JUNTA DIRECTIVA AAFM



Presidente: Juan Antonio Granados Barba, socio 1388



Secretario: Dionisio Pulido Lanza, socio 1663



Tesorero: Armando Suarez Castells, socio 1545



Vocal de Tren Real - Mantenimiento: Miguel Angel Lorenzo Almenara, socio 1546



Vocal de Actividades Internas: Francisco Zabala Romero, socio 733



Vocal de Actividades Externas: Alvaro Galiana Morón, socio 1287



Vocal de Comunicación y página web: Victor Lorente, socio 1610



Vocal de Maquetas, modelismo y Reglamentación: Raúl Medina Pérez, socio 1600



Vocal de Biblioteca: Mariano Gómez Parrondo, socio 585

PRESENTACIÓN

Como coordinador vuestro que soy, os debo una explicación. Y esta explicación que os debo os la voy a pagar. Que yo, como coordinador vuestro que soy, os debo una explicación.

Estás, amigo lector, ante una obra de aficionado. Lo que no ha lugar a emplear ese matiz displicente con el que tantas veces se nos considera, sino al más afrancesado de *amateur*, amador; «que ama», como precisa la RAE. Por amor al ferrocarril y a nuestra casa, nos hemos embarcado en esta aventura investigadora que tienes ante ti. Dice un amigo: «Si quieres saber de un tema, escribe sobre él». Y remacha el refranero: «El ejercicio, hace maestro al novicio». Así hemos tratado de proceder.

De alguna manera nació esta obra en el verano de 2020, periodo de «entreguerras» contra la covid, cuando en una reunión de la Junta Directiva se planteó «hacer algo» para conmemorar el 75 aniversario de nuestra asociación. Entre las sugerencias aceptadas estuvo la de editar un número extraordinario de *Tracción*. Así lo comenté con Pedro, que ya había preparado el especial del 65 aniversario, y quien, entusiásticamente, se unió al empeño.

Manos a la obra. Mi propuesta primera se dirige hacia los vagones tipo 300.000, para continuar la investigación desarrollada en el número 34 sobre los unificados de preguerra. Pedro me corrige, opinando que sería más interesante, de cara a la conmemoración que pretendemos, escudriñar sobre los orígenes del ferrocarril en Madrid. Germen, al fin y al cabo, de esta afición que nos une. Pues «por la escritura, lo que había de olvidarse perdura».

Eso sí, siendo ambos «ferroadictos» y amigos del buen yantar, desde el primer momento tenemos meridianamente claro que el ejemplar naciente lo ha de ser en papel. Vieja escuela: «a más vivir, más saber». Nos ponemos en marcha y comienzan los fichajes. Todos con sueldos estratosféricos y primas millonarias.

Liamos a Jesús Vigil, conocedor de lo que nadie sabe y cuyos fondos fotográfico y documental son inabarcables; a Alejandro, con un sexto sentido para husmear en archivos y dar con lo ignoto, y a Eduardo, geógrafo, que ya ha publicado varios libros de ferrocarriles y de cuya magistral cartografía disfrutaráis



De izquierda a derecha: Asier Gurrutxaga García, socio n.º 1930; Gonzalo Vázquez Hidalgo socio n.º 1673; Eduardo J. Fernández Martínez socio n.º 857; Tomás Redondo Martín del Olmo socio n.º 2006; Mariano Gómez Parrondo socio n.º 585; Pedro Poveda García socio n.º 1117; Juan Llobet Serra socio n.º 1495; Alejandro Rubio García socio n.º 978; Manuel Galán Eruste socio n.º 1822; Jesús Vigil Carrillo-Cisneros socio n.º 355; José Menchero Guillén socio n.º 462 y Francisco Zabala Romero, socio n.º 733.

en estas páginas. Siguiendo con la aventura, atrapamos a Manuel Galán, investigador que suma a su ya amplia bibliografía una dilatada experiencia como dibujante de perfectos planos de vehículos, tanto en libros como en la revista *Maquetren*, de la que ya es decano. Engañamos igualmente a Pepe Menchero, quien tras veintisiete años publicando sobre modelismo en *Vía Libre*, aún no se ha hartado de escribir sobre el tema. ¡Y algo sabe! Después raptamos a Juan, nuestro genio informático, quien nos ha librado más de una vez de la nefasta influencia de Murphy y ha logrado cosas... que no se pueden contar aquí. Seguidamente, alistamos a Paco Zabala, en nuestra casa sinónimo de sala de proyecciones, conferencias y audiovisuales. Ya que nos ronda la idea de adjuntar un DVD. De esta manera, el proyecto fue pasando poco a poco de revista a libro. Y a algo más.

Bueno, pues todo esto está muy bien; pero alguien tenía que acotar el caos y darle forma agradable ante vista y lectura. Tiramos así de Asier y de Gonzalo, que unen a su juventud, conocimientos y entusiasmos, la experiencia de haber publicado nuestros calendarios en estos últimos años. Con gran éxito de crítica y público. Por último, gracias a los efectos secundarios de unas cuantas cervezas sin alcohol, embaucamos a Tomás, un profesor de biología, acostumbrado a ruborizar a sus alumnos cuando daban patadas al diccionario. Y que cambió la tiza por el latón.

Con el «Consejo de Redacción» formado, el libro ha ido creciendo gracias a interminables –infinitas– horas de teclado, reuniones, gestiones, escritura, debates, búsquedas y revisión de archivos. Gracias también al apoyo de la actual Junta Directiva y de muchas colaboraciones externas, que tenéis reflejadas en el apartado correspondiente.

Entre las que quiero destacar a Juanjo Olaizola Elordi, José Antonio Gómez Martínez, José Rodríguez Vidal, Javier Fernández López y a mis antiguas compañeras y becarias de la Filmoteca; especialmente Raquel Sanabria, que nos ha regalado su voz para el audiovisual. Todos ellos, tan entusiastas como nosotros mismos, no han regateado esfuerzos a la hora de implicarse, pese a cobrar los mismos generosos emolumentos que el resto.

Disfruta, pues, lector, de este tu libro, que, con los años, y al igual que tantos otros, pasará de tus manos a alguna biblioteca como la nuestra, de la que después os hablaremos.

Lee, mira, admira, recuerda y aprende. “No consiste el saber, sino en el mucho estudiar y en el mucho ver”.

Mariano Gómez Parrondo, socio 585
Coordinador

COLABORADORES



Javier Fernández López. Director del Museo del Ferrocarril de Gijón



Juan José Olaizola Elordi. Director del Museo Vasco del Ferrocarril - Euskotren



José Rodríguez Vidal. Presidente de la Asociación Ferroviaria Zamorana



Raquel Sanabria Fernández. Renfe Cercanías Madrid



José Antonio Gómez Martínez. Revista de Historia Ferroviaria

IN MEMORIAM

Ante la reciente pérdida de Lawrence G. Marshall, sirva esta publicación para recordar el trabajo de algunos de los fotógrafos extranjeros que retrataron el ferrocarril español en los últimos tiempos del vapor.



Jeremy Wiseman



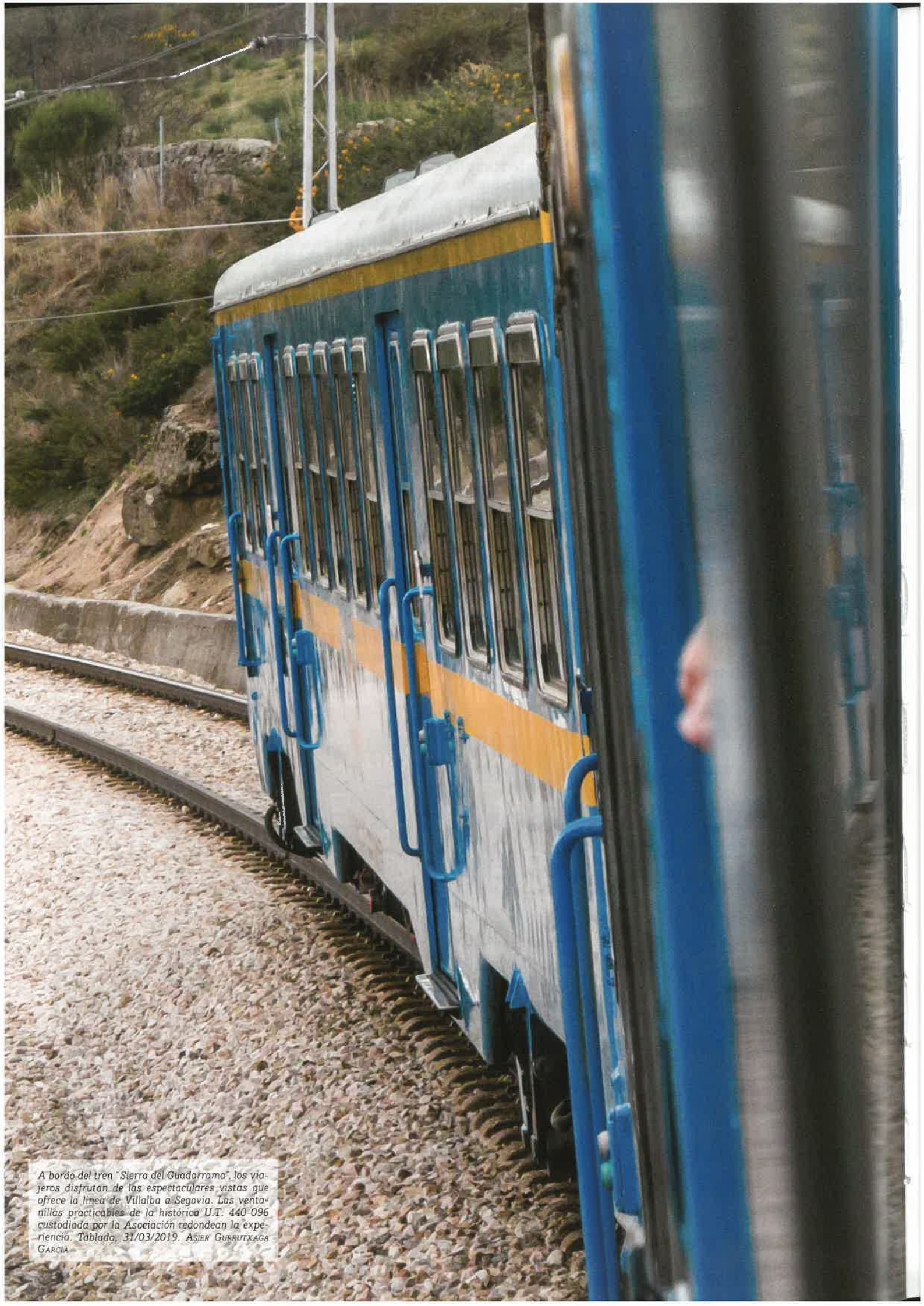
Lawrence G. Marshall



Peter Willen



Trewor Rowe



A bordo del tren "Sierra del Guadarrama", los viajeros disfrutan de las espectaculares vistas que ofrece la línea de Villalba a Segovia. Las ventanillas practicables de la histórica U.T. 440-096 custodiada por la Asociación redondean la experiencia. Tablado, 31/03/2019. ASIER GURRUTXAGA GARCIA

PRÓLOGO

Amigo del Ferrocarril es una corta frase, pero casi perfecta. Aúna el más amable medio de transporte con uno de los más nobles calificativos que se le puede otorgar a una persona. Y es que, en efecto, el Amigo del Ferrocarril, peculiar subtipo humano al que me honro en pertenecer, puebla la Tierra casi desde los primeros tiempos de la Edad Ferroviaria, que desde finales del siglo XVIII es la verdadera Edad de la historia humana, mucho más definitoria que la contingente Edad Contemporánea en la que nos quieren incluir. Que la Revolución Francesa coincidiera, año arriba año abajo, con los primeros trenes dignos de tal nombre, es sólo una afortunada casualidad. Para la Revolución obviamente. Partamos de tener todo esto claro.

Bien, si el ferrocarril es algo tan importante para la Historia, y esto ya no resulta ninguna broma sino una grande y objetiva certeza, no es extraño que, desde tiempos remotos, haya habido gente que alentara la implantación y desarrollo de este bendito medio de transporte y que, ya puestos, lo considerase algo excepcionalmente bueno y amigable. Los británicos, reconocidos comúnmente por crear cosas tan famosas como su imperio, las reglas del fútbol, fieles mayordomos y el té de las cinco –aunque el té sea en realidad una bebida oriental– deberían, sin embargo, ser recordados eternamente por darle al ferrocarril su primer ser y, sobre todo, por encaramar el vapor a lomos de un vehículo en forma de locomotora y hacerlo correr por las vías. Crearon así el espectáculo maravilloso del tren en marcha, que además de desarrollo económico, velocidad y otras muchas cualidades, es ante todo un objeto digno del mayor asombro y admiración. A ver quien osa discutir este dogma.

Bien, si adornan al ferrocarril muchas virtudes, lo condenan muy pocos vicios, acaso ninguno. O al menos ninguno se me ocurre porque, por no ser malo, ni siquiera sirve regularmente como arma, al contrario que sus colegas carreteros, acuáticos y aéreos que en forma de tanques, acorazados y bombarderos –además de muchas más variantes letales– tanto daño han causado. Al tren blindado, que era el único tren un tanto agresivo, lo detiene una sola persona mínimamente avezada, con una simple llave de tirafondos, y sin su vía el monstruo se convierte en juguete inofensivo. Bien está.

Es el ferrocarril, además, un delicado objeto estético aun con todo el hierro y el acero que le es propio. O quizás gracias a ellos. La pintura primero y la fotografía después, le han sacado los blancos, los negros, los grises y luego todos los colores por puro placer. No es el firmante de este modesto prólogo el único que piensa que la locomotora de vapor es el más bello objeto creado por un ser humano. Y las diésel, las eléctricas, los coches y hasta los vagones, las siguen de cerca en la clasificación estética. La persona que tenga en sus manos este libro, que reúne a tantos amigos, buenos y del ferrocarril, seguro que coincide. El ferrocarril, en sus dos siglos y pico de vida, ha legado al mundo muchos vestigios de su paso. Gente ha habido y hay, algunos profesionales y en su mayoría aficionados, que han dedicado sus esfuerzos a conservarlos. Y en pocos órdenes de la vida tanto patrimonio se ha conservado gracias a gente voluntaria, entusiasta y anónima. Por eso se explica que el epíteto “aficionado”, en este ámbito, no supone desdoro sino que aparece gran valía y amerita mucho agradecimiento por parte de la sociedad. No siempre es así y resulta muy injusto.

Y es además el ferrocarril un objeto lúdico muy especial. El juego ferroviario, en sus variadísimas formas, es uno de los más pacíficos, divertidos y formativos que existen. A mí no me importa confesar que juego con los trenes, los grandes y los pequeños, porque convertir en un juguete a las cosas más respetables e importantes, me parece un asunto muy serio. Quizás el más serio e inteligente que uno puede acometer en los años que pasa en este mundo. Bien, pues los Amigos del Ferrocarril son, ni más ni menos, esa buena gente que se reúne, con su bendita afición, a hacer todo eso que de una u otra forma he relatado. Casi nada. Es tradición ibérica la de las Asociaciones de Amigos del Ferrocarril y la de Madrid es un gran ejemplo. Nacida en plena posguerra, ha reunido en sus filas a grandes nombres de la historia ferroviaria española. La asociación ha sido, además, semillero para el nacimiento de muchas otras entidades, que han seguido su magnífico ejemplo. Uno presume de tener entre los socios de esta muy noble agrupación grandes amigos, que me honran ahora solicitándome este prólogo.

Esta Asociación es una benemérita institución que ha posibilitado grandes logros, que no pretendo resumir aquí porque no se puede en tan corto espacio. Temo por tanto no ser capaz de destacar en estas líneas, suficientemente, la importancia que ha tenido y tiene para la Cultura –con mayúsculas–, por su propia labor y por la de todos los que la han seguido. Aunque los Amigos del Ferrocarril son gente siempre humilde, poco dada a alharacas y a presumir de lo mucho y bueno que hacen, confío que este libro y los que lo sigan, permitan el general reconocimiento y homenaje que sin duda merecen.

Así sea.

Septiembre de 2021
Javier Fernández López
Director del Museo del Ferrocarril de Asturias